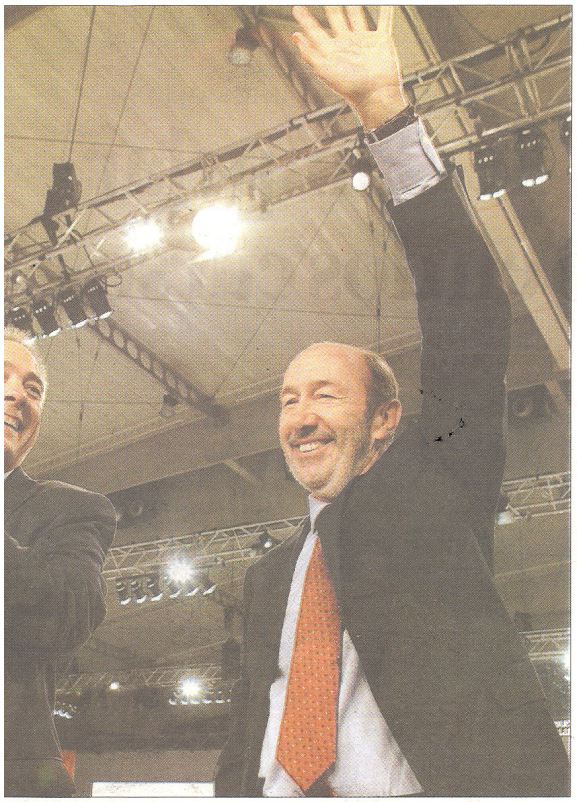
BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal



que determinan la agenda política catalana».

Para Batlle, el desencuentro puede tener consecuencias graves. «Esta tensión afecta en primera instancia a la organización interna pero parece indudable que, en segunda instancia, tendría efectos negativos en el electorado, en la medida en que el partido puede llegar a incurrir en contradicciones entre el programa electoral y su actividad política cotidiana», añade Batlle.

El auge de los 'pequeños'

En parte, el retroceso del PSC es una pata más de la deriva en la que andan sumidos los partidos tradicionales. «En Catalunya se ha producido una erosión continuada en las urnas de sus cinco grandes partidos (CiU, ERC, PSC, el PP e ICV) y un aumento de voto de otras opciones, especialmente en el ámbito local y en el autonómico», explica Xavier Casals, doctor en Historia Contemporánea.

En nueve años, el voto a los cinco grandes partidos ha pasado del 92,4% al 81,6%; el apoyo al resto de grupos, en cambio, se ha disparado del 7,6% al 18,4%. «La política tradicional (o política institucionalizada que se articula a través de actores políticos tradicionales como partidos, sindicatos...) sufre, seguramente de forma merecida, un descrédito que arrastra a esta formación política (quizás con más intensidad) en beneficio de otras organizaciones que podríamos calificar de antistablishment o de maneras de hacer política nuevas que ponen el acento en una dimensión participativa y no tanto en una dimensión de la política basada en la representación. En general, parece que las preferencias de los partidos políticos (y, por tanto, de sus representantes) y las de los ciudadanos siguen líneas inconexas», aporta Batlle.

> 'La tensión por esa doble personalidad en el PSC genera efectos negativos en el electorado'
>
> **Albert Batlle**
> Profesor en la UOC

La salida del embrollo se adivina ardua y a largo plazo. «Es una crisis sistémica profunda. Tras el franquismo, el sistema reforzó mucho a los partidos democráticos y ahora lo pagamos, porque se resisten a ceder, a cambiar», cuenta Reig desde la Rovira i Virgili. La herida es tan honda que algunos apuestan por la reinvención. «Seguramente haría falta identificar cuál es el problema político al que dar respuesta (quizás la existencia de un sector crítico, la pérdida constante de votos, la pérdida de representatividad, la desconexión con el electorado...) y diseñar una estrategia de refundación de la identidad del partido», zanja Batlle.

ENTREVISTA | **Oriol Bartomeus** Politólogo, profesor en la UAB

'El electorado del PSC está a favor de la consulta'

RAÚL COSANO

PERFIL | **Politólogo de formación, es profesor de Política Catalana en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y de Ciencia Política en la Universitat de Barcelona (UB). Colabora con el Institut de Ciències Polítiques i Socials y con la Fundació Rafael Campalans.**

Oriol Bartomeus, experto en Ciencias Políticas. FOTO: DT

-¿Cómo definiría la crisis actual del PSC?

-No es una crisis puntual. Es un episodio más de una división dentro del partido. Generalmente se reduce a un conflicto entre el sector catalanista y el que no lo es, pero la situación va más allá de esa simple etiqueta. En el fondo, lo que hay es una disputa sobre el modelo de partido, sobre si tiene que ser un bloque monolítico con una voz mientras las minoritarias se pliegan a esa posición hegemónica. Parece la doctrina de la actual dirección: 'Si has perdido en un congreso, te callas, lo acatas e intentas ganar en el siguiente'.

-¿Y si no?

-Es la idea de los críticos, la visión de que en un partido es posible la convivencia de facciones diferentes y que cada una se pueda expresar no sólo internamente sino en las instituciones. Estas dos formas de pensar han estado históricamente presentes en el PSC, mezclándose con algo importante: la relación con el PSOE.

-Es una de las claves.

-Históricamente el PSC ha ido basculando en esa relación con el PSOE. No es un partido totalmente autónomo. Siempre ha habido tensiones que

> Hay un conflicto latente: o el PSC se peleaba con el PSOE o le explotaba dentro

ahora han explotado. ¿Qué prima antes, el acceso del PSC al Govern de la Generalitat, o eso debe estar subordinado a las relaciones con el PSOE?.

-¿Tiene que ver la transversalidad del partido, la complejidad de su electorado?

-Eso de que el PSC es el partido que mejor representa la sociedad catalana no sucede ahora. Es una historia antigua, de los años 80. Ahora no es así. Es un partido en una situación complicadísima, en una crisis de identidad muy importante, además de en una crisis electoral grande. Hay una crisis fuerte de apoyo y eso también liga con la crisis de los partidos socialdemócratas, desde el PSOE al caso norteamericano. A todos ellos les ha cogido la crisis a contrapié y no han encontrado la manera de ubicarse para dar una respuesta de izquierdas a la crisis. Al PSC le pasan cosas propias, sí, pero la mayoría de las cosas que le ocurren les suceden a todos los partidos.

-Hay una crisis de formaciones tradicionales.

-Catalunya era un sistema con dos partidos grandes y tres pequeños. Ahora se ha equilibrado el sistema y eso hace sufrir a los grandes. CiU ha salvado los muebles pero sus últimos resultados fueron malos y no tiene asegurado el triunfo en las próximas elecciones. La fuerza de los grandes partidos también baja en Italia o Francia. Aquí vivimos una crisis del sistema de las Transición. Todo el sistema ha envejecido. La mayoría de la sociedad española es ya 'postransición' y se pregunta si ya es momento de cambiar el sistema. Es una crisis de los actores tradicionales.

-El electorado del PSC no está en contra de la consulta.

-Es una contradicción. Según las encuestas, el electorado socialista es favorable a la consulta. El PSC no está en contra de la celebración, pero ante la incomodidad que eso provoca en el PSOE, la dirección del PSC sigue diciendo que da apoyo a la consulta pero después evita cualquier problema con Madrid. La votación del jueves no está hecha en clave catalana, sino en clave de Congreso de los Diputados. Si el PSC hubiera dado apoyo a la demanda del traspaso de competencias, ¿qué habrían hecho los diputados del PSC en el Congreso?. Es un escenario que el PSOE no quiere. Hay una voluntad de evitarse esa fotografía de unos votando una cosa y otros otra. El PSC está en un dilema, tiene un conflicto latente: o se pelea con el PSOE o el conflicto explota dentro del PSC.

-¿Qué puede para ahora?

-Dos cosas. Puede haber una reprimenda leve hacia los diputados díscolos, lo que evita el choque pero no mata el problema de fondo, que volverá a aparecer, o puede ser que el núcleo duro apueste por expulsar a los diputados. Entonces se rompe la baraja, algo que el PSC no ha hecho nunca, y a ver qué pasa. Entraríamos en un escenario nuevo, y en eso que siempre se ha intentado

> La expulsión de los diputados acarrearía bajas, sobre todo en zonas rurales

evitar, que es la ruptura con el PSOE. La expulsión de diputados provocaría una catarata de dimisiones importantes a nivel de territorio. Nos encontraríamos con un PSC restringido a las áreas urbanas.

-¿Cómo?

-La expulsión desencadenaría que un sector minoritario pero importante se diera de baja. Es gente mayoritariamente de pueblos medianos y pequeños. La organización socialista que quedaría tendría su fuerza en las ciudades pero en muchos lugares la mayoría de gente se iría. La pregunta de entonces sería: '¿Qué tipo de partido quedaría'?.

Font: biblioteca.tortosa.cat